

Estudio diacrónico sobre la Casa de los Tiros de Granada y su transformación moderna*

Diachronic study of the Casa de los Tiros in Granada and its modern transformation

Pica, Valentina**

Fecha de terminación del trabajo: noviembre de 2012

Fecha de aceptación por la revista: diciembre de 2013

RESUMEN

La Casa de los Tiros en Granada sigue siendo un edificio lleno de contradicciones y lagunas entre distintos autores. Este trabajo tiene dos objetivos: subsanar errores que se vienen arrastrando sobre partes concretas y profundizar en el conocimiento de las fábricas castellana y moderna. Temas como la primitiva ubicación de una vivienda andalusí y de la mezquita que en este conjunto se incluían antes de las obras del siglo XVI tienen su espacio de reflexión. También la operación dieciochesca en la que antiguas columnas nazaríes se incluyeron en un patio central con acceso directo desde al zaguán, imitando modelos clásicos.

Palabras clave: Arquitectura civil; Casas señoriales; Arquitectura renacentista; Arquitectura barroca.

Identificadores: Casa de los Tiros, Granada; Rengifo, Gil Vázquez; Granada Venegas

Topónimos: Campotéjar (Marquesado); Granada; Granada (Provincia)

Periodo: Siglos 16-18

ABSTRACT

Our knowledge of the Casa de los Tiros, a sixteenth-century manor house in Granada, Spain, is still incomplete and fragmentary due to the contradictions and deficiencies of its historiography. The present paper has two main purposes: to correct some common mistakes about specific parts of the building and to deepen our understanding of its phases of construction, during both medieval and modern times. Furthermore, we will discuss such topics as the primitive location of the original Islamic house and the presence of a mosque before the sixteenth century reformation. We will also study how, during the eighteenth century, some nasrid columns were included in a central courtyard accessible through a direct entrance from the *zaguán*, imitating classical models.

Keywords: Civil architecture; Manor Houses; Renaissance architecture; Baroque architecture

Identifiers: Casa de los Tiros, Granada; Rengifo, Gil Vázquez; Granada Venegas

Place names: Campotéjar, Marquis of; Granada

Period: 16th-18th centuries

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de I+D «Ciudades nazaríes: estructura urbana, sistema defensivo y suministro de agua», financiado por el Plan Nacional de I+D+I del Ministerio de Economía y Competitividad (HAR2011-30293) y dirigido por el Dr. Antonio Orihuela Uzal, de la Escuela de Estudios Árabes (CSIC) de Granada.

** Laboratorio de Arqueología y Arquitectura de la Ciudad (LAAC). Escuela de Estudios Árabes (CSIC). e-mail: valentina.pica@eea.csic.es

HISTORIA BREVE DEL ENTORNO URBANO

La Casa de los Tiros situada en la calle Pavaneras 19¹ de Granada, en la actualidad sede del Museo del mismo nombre, se encuentra en la zona septentrional del barrio de San Matías² (Realejo), cuyo origen se remontaría a la época Zirí³; actualmente sus límites coinciden a oeste con la Calle Reyes Católicos y a este con la Cuesta del Realejo, mientras que en el momento de la ocupación castellana ésta se encontraba en la orilla izquierda del río Darro⁴, al no existir todavía el embovedado que fue construido a través de un proceso iniciado en el siglo XVI y finalizado en el XIX⁵.

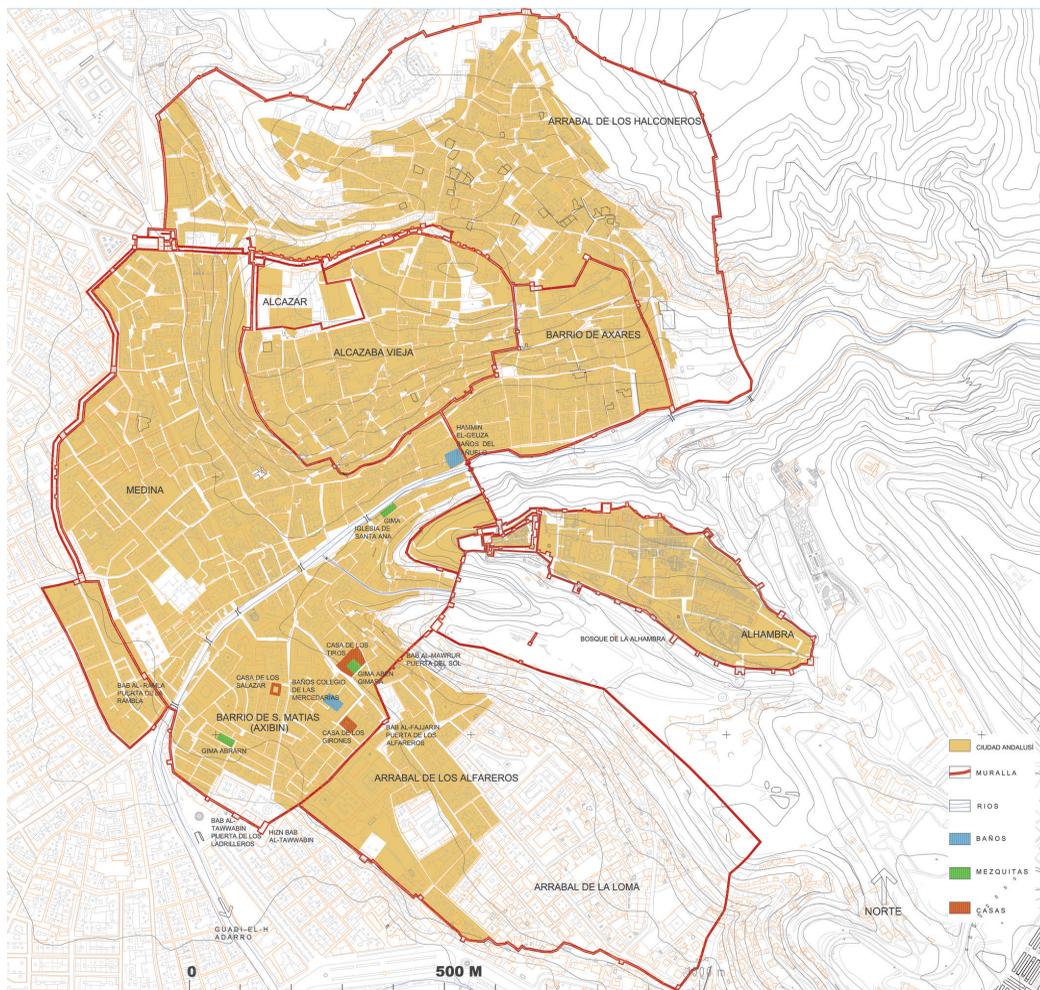
Inicialmente el barrio quedaba más salpicado de huertas que la medina en la orilla opuesta del río, como documentan la totalidad de las excavaciones arqueológicas realizadas hasta la actualidad⁶. La necesidad de los ziríes de dotar de agua a la ciudad dio probablemente lugar al ramal de la Acequia de la Ciudad⁷, un tramo de la cual correspondería con la *Calle Real de Bab al-Fajjārīn*, la actual calle de Santa Escolástica, que en la época de la ocupación castellana se supone debería comenzar frente al Palacio de los Marqueses de Casablanca en la Calle Pavaneras 9⁸. Estas aguas abastecían a un núcleo agrícola, o bien una zona artesanal, como atestiguan los restos de alfar encontrados en el jardín oriental de la casa de los Tiros⁹.

Es a mediados del siglo XII cuando se abandonarían los hornos, produciéndose con toda probabilidad su traslado al arrabal de al-Fajjārīn, empezándose a configurar esta parte de la ciudad como núcleo residencial, habiéndose ya edificado además la muralla que rodeaba al área de la medina¹⁰ y que, cruzando el río Darro, cercaba el barrio que nos ocupa, quizás a lo largo del siglo anterior¹¹.

La mezquita más importante del barrio musulmán, la *Yāmi'* *'Ibn Gimara*, hoy derribada, que según las fuentes¹² se situaría en el extremo sureste del conjunto, y los baños localizados en el Colegio de las Mercedarias¹³, podrían ser ambos consecuencia de este proceso de urbanización, si tenemos en cuenta la unidad ideológica que frecuentemente preside la asociación de tales estructuras arquitectónicas¹⁴, aunque con algunas excepciones como los baños públicos no vinculados a edificios religiosos¹⁵ (fig. 1).

El trabajo de Luis Seco de Lucena Paredes nos transmite una imagen de la zona densamente construida a finales de la época nazarí¹⁶. Por entonces esta parte de la ciudad en la orilla izquierda del Darro se conformaría por los barrios de al-Bariliyya, la judería, ḥārat al-Qaṣaba, al-Gor̄yi, al-Ṭawwābin y el de Axibīn¹⁷. El conjunto parcelario de la casa se situaría en el último barrio, puesto que en sus cercanías la calle de San Matías asumía el nombre de Zanacat Axibin¹⁸.

Después de la conquista castellana se intentó convertir la ciudad islámica en ciudad castellanzada¹⁹. El viario medieval del barrio también pareció sufrir ciertas modificaciones. Los Reyes Católicos ordenaron derribar gran parte de las construcciones de la falda occidental del cerro del Mauror, donde se ubicaban casas y tiendas de la judería; allí se construyeron un hospital y lo que pasó a ser la primera catedral granadina, Santa María, que formó parte del antiguo convento de San Francisco, actual MADOC²⁰. La demolición de estos edificios pudo facilitar la apertura de nuevas vías como, al parecer, la calle Pavaneras²¹.



1. A partir del plano «Murallas de la Granada islámica (trazado hipotético)», con nota bibliográfica. Material anejo en Antonio Orihuela y Luis García-Pulido *Granada, su transformación en el siglo XVI: conferencias pronunciadas entre el 20 de septiembre y el 6 de octubre de 2000 con motivo de la conmemoración del V Centenario del Ayuntamiento de Granada*. Ayuntamiento de Granada, 2001, pp. 103-134.

La mezquita Ibn Gimara fue, como las otras existentes en la ciudad, convertida en parroquia con el nombre de Santa Escolástica en un primer momento, hasta que existió la cercana catedral; en 1521, en cuanto se realizó el nuevo conjunto episcopal en la medina, dicha iglesia se dismanteló y vino finalmente formando parte de la casa de los Tiros²². El interior del barrio fue llenándose progresivamente por casas señoriales de tamaño considerable, puesto que cada edificio solía incluir varias casas musulmanas²³. Entre ellas destaca la vivienda de la que nos ocupamos²⁴.

PROCESO DE INVESTIGACIÓN

A través de una labor *in situ* de levantamiento arquitectónico del edificio se ha comprobado como la casa está conformada por espacios diferentes en cuanto a proporciones y calidad constructiva; al observar los planos realizados, las dependencias aparecen como yuxtapuestas y con unas proporciones que varían mucho en cada una de las salas (fig. 2).

Según los datos de archivo también dichos ambientes se habrían venido adosando y modificando a lo largo de varias fases dentro de la propiedad castellana²⁵; se trata pues de una pieza de la historia urbana de Granada de una cierta complejidad.

Muchas son las dudas surgidas a través del estudio de las fuentes historiográficas de cara a la correcta comprensión de la evolución del conjunto. Proponemos unas hipótesis que quieren aportar algunas precisiones, tras la recopilación de informaciones útiles acerca de las recientes reformas en él acometidas; dicho análisis se realiza contrastando los datos documentales con los que proceden del levantamiento arquitectónico.

El torreón ha sido atribuido por Valladar a una fortaleza asociada a la muralla medieval, y considerado una «especie de avanzada de Torres Bermejas»²⁶.

Así según Antonio Gallego y Burín: «El edificio es uno de los más interesantes de la ciudad y su aspecto exterior es el de una fortaleza, como sin duda lo fue en su origen enlazada con las murallas que cerraban el barrio de los Alfareros»²⁷.

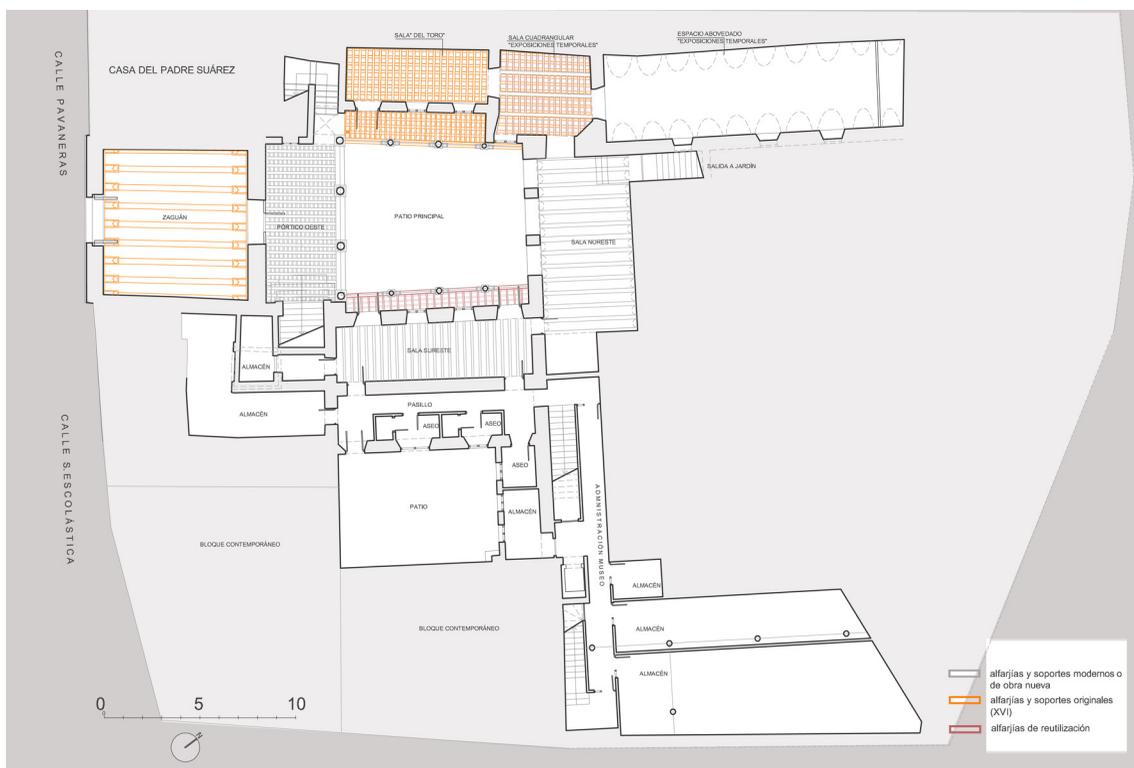
No obstante no tenemos datos arqueológicos que permitan avanzar dicha hipótesis documentando la supuesta parte de la muralla que desde la plaza de Fortuny, donde estaría la *Bab al-Fajjārīn* en su momento²⁸, enlazaría con la torre de la casa.

Se ha querido además comparar dicho elemento con el torreón del Cuarto Real de Santo Domingo²⁹, cuya función, técnicas constructivas, y decoración son muy distintas³⁰.

La casa de los Tiros está catalogada como vivienda señorial del XVI³¹, fue propiedad del Comendador de Montiel Gil Vázquez Rengifo a partir de 1526³² y posteriormente de los Granada Venegas³³ y de los Marqueses de Campotéjar, descendentes de aquella familia³⁴.

Analizando la torre, apreciamos un elemento procedente de la tradición castellana, construido por Rengifo y sus sucesores, miembros de los Granada Venegas, entre 1530 y 1540³⁵; este espacio es similar a las *cuadras* palaciegas con función de acceso que se construían ya a fines del siglo XV en los territorios cristianos³⁶. En línea con este asunto destacamos que sus cubiertas, que las fuentes históricas datan únicamente en el XIX³⁷, existirían desde el primer momento, como podemos apreciar en la conocida Plataforma de Ambrosio de Vico grabada por Heylan en 1613, según una tradición constructiva ajena a la local, de la que es prueba el excelente estudio de Miguel Sobrino sobre el alcázar de Medina de Pomar (Burgos)³⁸.

No obstante el edificio en su globalidad no sería únicamente la respuesta construida a las exigencias de sus moradores, según un proyecto unitario, como es el caso de otras casas palaciegas

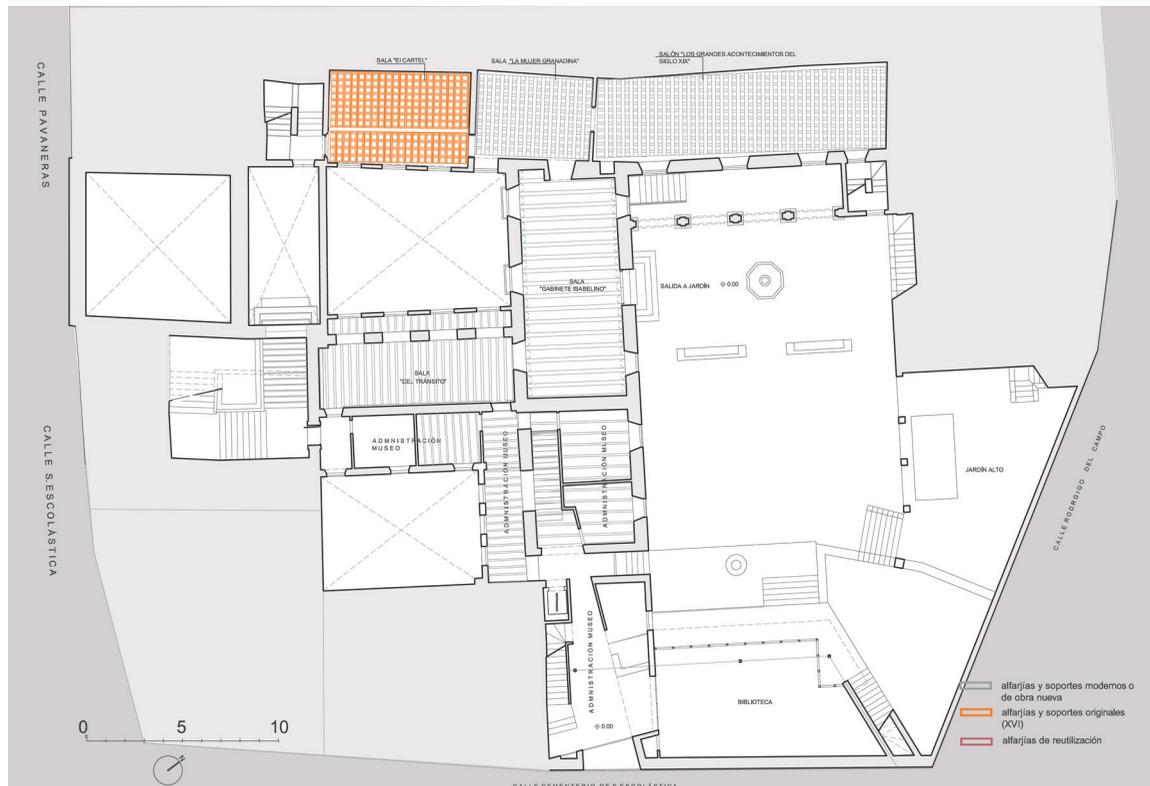


2. Valentina Pica. Planta baja de la casa de los Tiros, estado actual (2013).

granadinas construidas por los cristianos tras la conquista³⁹, sino que procedería en parte de la reutilización de fábricas históricas más antiguas. Aunque se conserven muchos elementos realizados en el siglo XVI, como la fachada, que representa una evolución en clave renacentista de la de tipo «gótico —castellano»⁴⁰, los alfarjes renacentistas de la sala NO llamada *el Cartel*⁴¹ en la planta primera (fig. 3) y los techos policromos de otra situada en la planta noble de la torre de acceso⁴², llamada *Cuadra Dorada*⁴³ (fig. 4), en cuyos artesones y pinturas murales cabe destacar la presencia del «más notable discurso iconográfico de la Granada de los Quinientos»⁴⁴, sin embargo el patio, aunque parezca en posición central con respecto a las varias parcelas dando de este modo a la casa un cierto aire renacentista⁴⁵, presenta seis columnas nazaríes en sus pórticos (fig. 5).

Cabe destacar aquí la preexistencia de la mezquita de Aben Gimara, que se ubicaría en el extremo sureste del conjunto, según apreciamos no solo en las fuentes de archivo sino que también en un grabado del siglo XVII en el cual se ven, a la derecha de la torre de acceso, las casas tiendas habiéndose del propio edificio religioso⁴⁶ (fig. 6).

PICA, VALENTINA

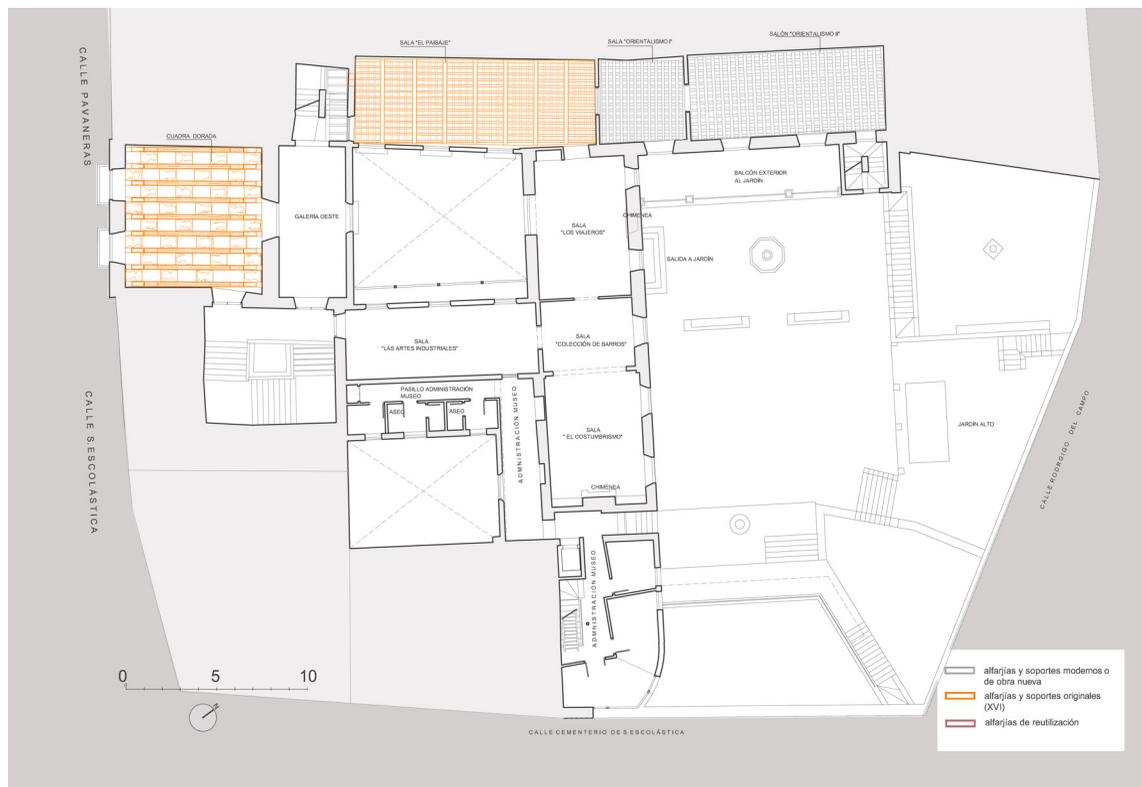


3. Valentina Pica. Planta primera de la casa de los Tiros, estado actual (2013).

Dicha mezquita habría dejado un vacío sustituido por varias dependencias, que han sido reformadas en fechas muy recientes⁴⁷, pero que entonces, como escribe Valladar, eran de peor calidad constructiva que las que están situadas en el ala norte⁴⁸. Además, todos los alzados, especialmente los que dan a los dos patios y al jardín alto han sido remodelados en el siglo XX durante unas importantes obras realizadas entre los años 1926 y 1929 para dar un «armónica unidad» al conjunto⁴⁹.

FASES CONSTRUCTIVAS

Analizamos detenidamente las etapas constructivas del conjunto bajo un enfoque que incluye varios aspectos multidisciplinares (arqueológicos, tipológicos, constructivos) de cara a la comprensión de las fases que en dicho proceso acontecieron.



4. Valentina Pica, Planta segunda de la casa de los Tiros, estado actual (2013).

Fase andalusi (s. XII-XV)

La cantidad de datos documentales procedentes de estudios recientes realizados con motivo de las últimas reformas, dirigidas entre 1988 y 1993 por Rafael Soler Márquez⁵⁰, y que permiten resolver dudas acerca de la fábrica preexistente a la castellana, son suficientes para proponer un plano que incluiría, al menos, la sala norte llamada *del Toro*⁵¹, que conserva todavía unas proporciones acordes con las de otros ambientes andalusíes (2.80 metros de ancho por 7.41 de largo), un alfarje de tradición mudéjar, y que probablemente constaba de una planta superior, transformada por la reforma renacentista de 1530-40. Otros elementos anteriores a las obras empezadas por Rengifo serían la escalera que flanquea la sala del Toro al oeste, y el patio de columnas nazaríes, aunque ambos no tuvieran la conformación actual⁵².



5. Valentina Pica. Sección longitudinal de la casa de los Tiros, con alzado NO, estado actual.

Cabe destacar el hallazgo acaecido durante dichas obras de restos de yesería de mocárabes en el intradós izquierdo de la jamba de la que podría ser en su momento la puerta de acceso central a la sala del Toro, que ha sido transformada en ventana durante las obras de 1926-29 y nunca más recuperada.

No obstante, aunque el acceso original al patio desde el zaguán de la torre fuera en recodo, como se aprecia por dos fotografías realizadas tras los picados de los muros previos a las citadas obras finalizadas en 1993 (fig. 7), no existen datos suficientes para plantear alguna hipótesis sobre un origen andalusí de dicha construcción, siendo además su proporción similar a aquella de las cuadras castellanas existentes por ejemplo en Toledo y en la misma ciudad de Granada⁵³.

La documentada mezquita Ibn Gimara debió estar ubicada en la parte sureste del conjunto, según se aprecia también por fuentes como el Grabado del siglo XVII encontrado en la hemeroteca provincial del museo. Según nuestra hipótesis, su volumen se aproximaría al patio menor del conjunto, terminando quizás su límite norte donde se encuentra el actual pasillo nuevo que da a dicho patio.

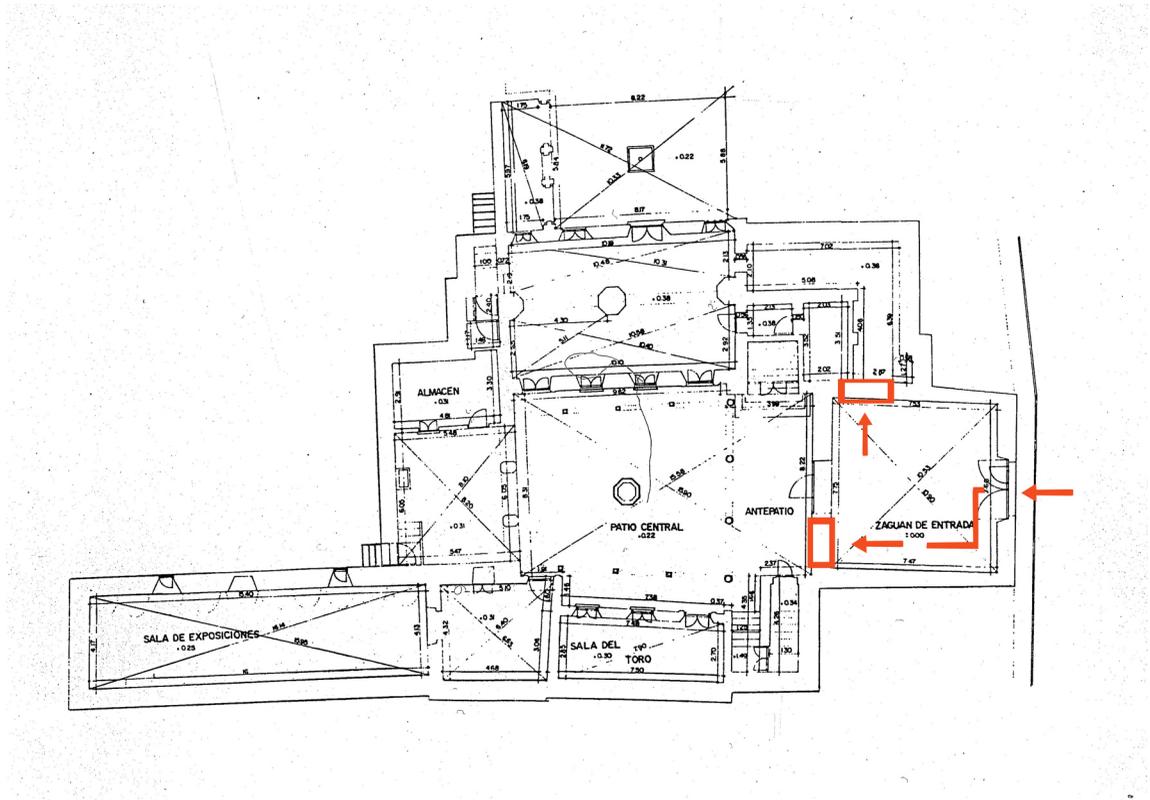


6. Dibujo de anónimo, siglo XVII. Colección Particular, Reproducción de la Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias de Granada. Hemeroteca Provincial de la Casa de los Tiros.

Primera fase moderna (s. XVI)

Los espacios de la torre, zaguán y Cuadra Dorada, el espacio abovedado septentrional, (que posiblemente funcionaría como caballeriza), la sala noble de la crujía norte y los ambientes de servicio del sector suroriental donde se ubicaría la mezquita se realizarían por Gil Vázquez Rengifo en varias etapas, desde que adquirió la casa hasta su muerte, reformando incluso edificios andalusíes anteriores.

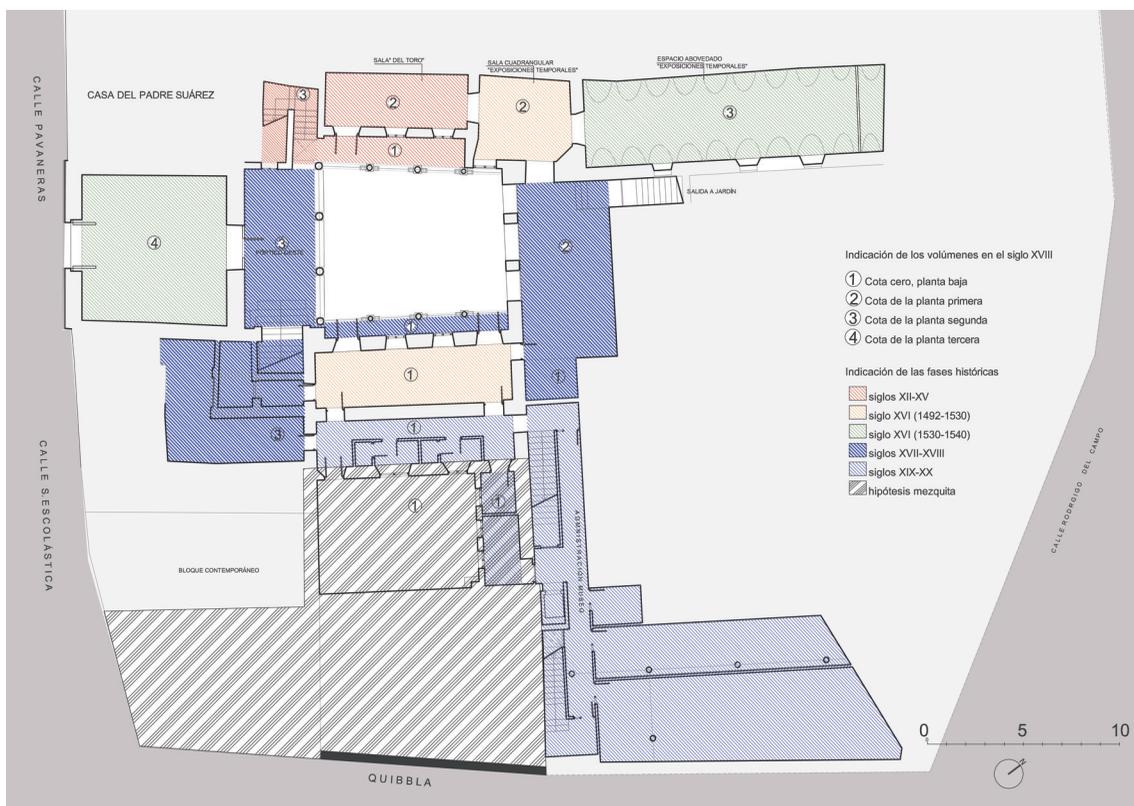
Hay que destacar que también Rengifo se encontró con viviendas construidas poco después de la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos, como sabemos a través de las fuentes de archivo⁵⁴. Podríamos pensar que dos de las dependencias del conjunto procederían de dichas viviendas y serían: la sala casi cuadrada que en planta baja determina la irregular esquina en el pórtico norte, y otra situada en el sector suroriental, a partir de la que se habría diseñado la estrecha galería colindante que ofrece frente al patio principal durante las obras de reforma de este último, acontecimiento bastante posterior (siglo XVIII) y del que hablaremos describiendo la siguiente fase constructiva.



7. Rafael Soler Márquez. Plano de levantamiento (1989), planta baja. Marcamos en el plano los vanos de acceso originarios hallados en la vivienda en los años 1988-89.

No sabemos con certeza si el cuerpo de la torre existiría antes de que Rengifo comprara las varias dependencias de la casa⁵⁵.

Básicamente la vivienda acabó dotándose de los actuales espacios nobles de tres plantas situados en el sector noroeste tras la citada reforma del siglo XVI que tuvo a los Granada Venegas como protagonistas (1530-40), mientras que las dependencias sur orientales, donde se habría ubicado la mezquita, quedaron, hasta el siglo XX, como más reducidas, pobres y fraccionadas, en calidad de ambientes de servicio de un solo piso⁵⁶.



8. Valentina Pica. Planta baja de la casa de los Tiros, análisis cronológico de la evolución constructiva (septiembre de 2012).

Segunda fase moderna (s. XVII-XVIII)

Según las comprobaciones in situ, y el estudio documental⁵⁷, podría formularse la hipótesis según la cual en el siglo XVIII los Marqueses de Campotéjar, de la familia genovesa de los Pallavicini⁵⁸, podrían haber llevado a cabo una gran obra de restauración del edificio que comportó una ampliación vertical (remonta) del sector sureste, la consiguiente construcción de su escalera mayor⁵⁹ y la creación de la galería oeste; este último acontecimiento permitió unir las dos diferentes partes del conjunto, la noroeste y la sureste, posibilitando un recorrido circular a lo largo de la vivienda.

Con respecto a la galería se organizaron las alineaciones de las columnas nazaries de acarreo, cuya exacta ubicación original no se ha podido comprobar, insertadas en un patio de nueva traza que incluía el pórtico septentrional de origen andalusí en un diseño de inspiración clasicista a través de

la construcción de un nuevo pórtico simétrico en el sector sureste, que quedó muy estrecho a causa de la ya existente sala que hemos citado en la descripción de la fase anterior.

Consecuentemente a la nueva configuración del edificio como casa-palacio castellano, se optó por un acceso directo al patio en vez del originario en recodo, así que debería ser de esta fecha la portada central en el zaguán.

Asimismo en planta segunda es probable que en el XVI se accediera a la Cuadra Dorada por una puerta lateral de la pared sureste ya que no existía todavía la galería suroeste, que funciona como vestíbulo.

Reformas contemporáneas (s. XIX-XX)

Muchos son los autores que nos dan noticia sobre las reformas acometidas en el palacio desde 1921, cuando el edificio pasó a ser propiedad del Estado⁶⁰ y se comenzó a sustituir su uso por el de museo de historia de la cultura y de las artes locales, biblioteca y oficina turística de la ciudad⁶¹.

Por Real Orden se creó en abril de 1922 un Patronato para la custodia y administración del Generalife, haciéndose cargo a su vez de la Casa de los Tiros.

En 1926 se disolvió el Patronato, haciéndose cargo de la vivienda la Comisaría Regia de Turismo⁶². Este organismo impulsó unas obras de reforma integral del edificio, cuya primera fase concluiría en diciembre de 1928, con Gallego Burín como Delegado de la Comisaría y Fernando Wilhelmi Manzano en calidad de arquitecto. Estos trabajos terminaron en 1929 permitiendo la inauguración del museo, que pasó a gestionarse por el recién instalado Patronato Nacional de Turismo.

Dichas obras fueron promovidas desde 1921 por el entonces presidente del Patronato, Francisco de Paula Valladar. Este autor dejó en la memoria de su proyecto una descripción del estado de la casa anterior a la intervención promovida por Gallego Burín⁶³, también reflejado en un plano de 1921 encontrado en la Hemeroteca Provincial del Museo de la Casa de los Tiros y sin catalogar. En él se representa la planta baja del edificio en la que se indica la existencia de una estancia denominada *cochera* contigua a la torre en su frente sur que mantiene los pilares del antiguo pórtico de las tiendas visibles en el citado grabado del siglo XVII; en su lugar hoy se encuentra un bloque de viviendas.

También el resto del conjunto resultaba ser bastante diferente de como se ve actualmente: las dos salas laterales del patio, que dan al noroeste y al sureste, mantenían unas formas similares a las actuales, excepto en sus alzados, que después de la reforma de 1926-1929, pasaron a tener una composición de huecos más regular, que sigue manteniéndose en la actualidad. La sala sureste era un almacén y tenía una forma similar a la de hoy, aunque más reducida en su lado norte, por la presencia de un ambiente que en el plano se indica como *cuadra*, y que durante la reforma de 1926-29 se eliminó incorporándose, en parte, a la citada sala. En el resto del sector sureste se encontraban, entre dos parcelas ocupadas por casas particulares, (las de la extremo oriental en el actual jardín fueron derribadas durante las obras de 1962 realizadas por el arquitecto Francisco Prieto-Moreno),

cuatro *cuadras*, dos ambientes denominados *paso*, un *patio alto*, un *lavadero* con tres tinajas y una *cocina* con un horno.

Todas estas dependencias fueron muy transformadas a través de las reformas de 1926-1929 y han vuelto a modificarse tras las últimas llevadas a cabo en 1988-1993 por el arquitecto Rafael Soler Márquez, que ha edificado sobre los ambientes ya restaurados durante las obras de Wilhelmi, el nuevo cuerpo de la administración, archivos del museo, biblioteca y hemeroteca provincial.

En el extremo oriental de la manzana, hacia el muro que delimita la propiedad con la calle Rodrigo del Campo, existía ya en 1921 la actual alberca sobre una terraza con su escalera, como se ve en el citado plano de la Hemeroteca Provincial del Museo, en el cual se indica dicha terraza como *jardín alto*. Del mismo modo se puede apreciar en este plano la presencia de la fuente octogonal en el centro del extremo septentrional del jardín bajo, y de la crujía noreste entre el patio y dicho jardín, que coincide con la actual aunque su fachada orientada al zaguán de la casa se ve continua en el dibujo mientras que hoy es muy diferente, abriéndose durante la reforma de 1926-1929 un falso pórtico de machones con forma de pilares achaflanados, como documentan las fotografías de las obras conservadas en la hemeroteca del Museo.

Las intervenciones contemporáneas documentadas anteriores a la de 1926-1929 parecen reducirse a la reforma del tejado de la torre⁶⁴.

De las obras dirigidas por el arquitecto Wilhelmi también se conservan planos en la Hemeroteca Provincial del Museo; tras su lectura, se puede comprobar que el pórtico suroeste de acceso figura como *galería reformada*, al haberse sustituido en su fachada correspondiente los dos antiguos huecos por uno solo central formalizado mediante una gran reja volada, solución completamente arbitraria, aunque justificada en opinión de los criterios historicistas que inspiraban toda la intervención⁶⁵.

Cabe destacar que finalmente antes de la inauguración de 1929 se construyeron en planta baja, donde situamos la actual sala sureste, unas dependencias para la Oficina de Información Turística promovida por Gallego y Burín⁶⁶.

Los trabajos de reforma integral del edificio realmente terminaron en 1931, si los consideramos tanto por volumen de obra como por su carácter determinante, que vendrían completados por los proyectos de 1951, 1962, 1969 y 1978⁶⁷.

Los dos primeros proyectos pusieron de manifiesto una nueva dirección museográfica que insistía en estas fechas en el refuerzo de la imagen romántica del jardín. El primero de ellos, firmado por Juan de Dios Wilhelmi —hijo de Fernando— consistía en la incorporación de una parcela de 111,46 m², lindera en dos de sus lados al jardín de la Casa de los Tiros, con fachada a la cuesta de Rodrigo del Campo y cuya rasante se encontraba en un plano más elevado que la de la parte superior del jardín⁶⁸. Posteriormente, en 1962, se llevaría a cabo la ya citada ampliación definitiva del jardín por Francisco Prieto-Moreno⁶⁹.

La pobreza constructiva de algunos elementos del edificio, en especial la crujía norte y parte de la noreste, paralela a la fachada principal, determinaron que su estado de conservación peligrara

con previsión de hundimiento de los entramados de piso y cubierta, ya que sus muros estaban descompuestos por efecto de la humedad, lo que hizo necesario un nuevo proyecto de restauración en marzo de 1969, también redactado por Prieto-Moreno⁷⁰.

Las obras de 1978 afectaron a la sala norte abovedada, en planta baja, que albergó la Exposición de Sierra Nevada, y también a su antesala llamada «cocina alpujarreña» que comunica con el patio, en la esquina noroeste⁷¹.

Varios estudios recientes nos informan acerca de los procesos por los cuales se ha transformado el edificio a partir de la primera inauguración del museo instalado en él, hasta la actualidad⁷².

CONCLUSIONES

El edificio puede considerarse paradigmático en la memoria histórica de Granada tanto en vísperas de la conquista, como después de este acontecimiento, permitiendo conocer una arquitectura que va a funcionar como un eficaz instrumento de propaganda política que serviría como elemento de identificación de la clase social en un momento de transición; en este sentido, pensemos que la casa se ubica en el barrio donde se mezclaban entonces numerosos elementos socioeconómicos de la ciudad postislámica y se encontraban a su vez restos de edificios andalusíes, o importantes conjuntos como el convento de San Francisco que ejerció de Catedral mientras ésta se terminaba de construir junto a la antigua mezquita mayor. Pero además no olvidemos que la casa permaneció como propiedad, desde 1540 hasta 1660, de los Granada Venegas, acreditada familia de conversos granadinos que utilizarían sus residencias para fortalecer sus relaciones con los poderes públicos de mayor trascendencia en el quinientos español⁷³.

Asimismo el análisis sobre la evolución del edificio y de su contexto urbano en los comienzos del XVI, nos hace plantear unas hipótesis que resolverían algunas cuestiones sobre un complejo periodo de transformación urbana, socio-política y cultural que consistiría sobre todo en una readaptación de las fábricas andalusíes a los nuevos usos introducidos en la ciudad por los cristianos viejos.

Las intervenciones que han venido sucediéndose desde el siglo XVIII hasta el presente han procurado crear una unidad allí donde no lo había, «enmascarando» las fraccionadas y diferentes partes de este conjunto, que todavía en el siglo XVI manifestaban sus distintas fases de realización, y contribuyendo a consolidar una imagen histórica distorsionada de «casa granadina».

No se trata de un proceso común a la evolución constructiva de los palacios del patrimonio histórico urbano del siglo XVI, normalmente realizados por medio de proyectos unitarios, y resulta ser más evidente en la arquitectura doméstica de menor entidad presente en otros barrios de la ciudad como la Alcazaba Antigua⁷⁴.

He de destacar que el proceso de «enmascaramiento» de las dependencias de la casa de los Tiros es propio de una arquitectura barroca que no acaba de codificarse de forma madura y oscila entre el renacimiento purista y el neoclasicismo. La galería occidental y la escalera mayor marcan esta

importante transformación de la casa, que la destinarán a ser un «falseamiento histórico»⁷⁵, mantenido y perfeccionado a través de las restauraciones sucesivas, focalizadas en salvar una idea de palacio declarada por esa «primera» reforma a través del gran patio central y de su acceso en eje de simetría.

Todo lo afirmado queda reflejado en un plano del primer nivel de la vivienda en el cual indicamos las fases históricas con distintos colores y las alturas que le correspondían tras la gran reforma del siglo XVIII, permitiendo apreciar por entero la evolución del conjunto, desde la etapa andalusí con los dos accesos en recodo hallados en 1988, el cuerpo noroeste de dos niveles y la escalera menor, hasta la época contemporánea (fig. 8).

NOTAS

1. Esta casa se incluye dentro del Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Centro Histórico de Granada, aprobado por el Instituto Municipal de Rehabilitación del Ayuntamiento de Granada junto con la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Enero de 2002. Dentro de este plan está catalogada como B.I.C.

2. Se ubica en la manzana catastral n. 72464, n. de parcela: 03.

3. SARRMARROCO, Bilal. *La Granada Ziri (1013-1090). Análisis de una taifa andalusí*. Granada: Alhulia, 2011.

4. GARCÍA PORRAS, Alberto. «Ocupación del espacio en la orilla izquierda del río Darro. El barrio de S. Matías». En: CARA BARRONUEVO, Lorenzo. *Ciudad y Territorio en Al-Andalus*. Granada: Athos-Pergamos, 2000, pp. 111-137. Por convención, se denomina «orilla izquierda del río» la zona urbana colindante con el límite meridional de la actual calle de los Reyes Católicos, en cuyo lugar corría el río Darro antes de su canalización.

5. GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel. «Memoria de las actas y trabajos de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la provincia de Granada, desde su instalación en 20 de Mayo de 1886, hasta fin de 1867. Embovedado de la plaza nueva» (Noticias de D. Manuel Gómez Moreno, 1868). En: *Obra dispersa e inédita*. Granada: Instituto Gómez-Moreno de la Fundación Rodríguez-Acosta, 2004, pp. 244-245. Véase también ORIHUELA UZAL, Antonio. «Restos de la Granada islámica ocultos por las bóvedas del río Darro». *Al-Qantara* (Madrid), 14, fasc.2, (1993), pp. 293-310. Más información en ISAC, Ángel. *Historia urbana de Granada. Formación y desarrollo de la ciudad burguesa*. Granada: Diputación de Granada, 2007.

6. GARCÍA PORRAS, Alberto. «Ocupación del espacio...», pp. 111-137. Véase también: MATTEI, Luca y GARCÍA-CONTRERAS RUIZ, Guillermo. «Nueva sociedad, nuevo urbanismo. Transformaciones en el barrio de S. Matías entre los siglos XIV y XIX: análisis del edificio de la C. Escudo del Carmen 11 (Granada)». *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino* (Granada), 22 (2010), pp. 83-106.

7. ORIHUELA UZAL, Antonio y GARCÍA PULIDO, Luis José. «El suministro de agua en la Granada islámica». En: GONZÁLEZ TASCÓN, Ignacio y NAVASCUÉS PALACIO, Pedro (comisaría). *Ars Mechanicae, ingeniería medieval en España*. Madrid: Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas, Fundación Juanelo Turriano, 2008, pp. 143-149.

8. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis. *La Granada nazarí del siglo XV*. Granada: Patronato de la Alhambra, 1975, pp. 100-102.

9. LÓPEZ LÓPEZ, Manuel. *et. al.* «Casa Museo de los Tiros (Granada). Excavación arqueológica de emergencia». En: *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1992, T. III: *Actividades de urgencia*. Sevilla: Junta de Andalucía, 1995, pp. 270-278. Véase también: MALPICA CUELLO, Antonio. «Investigaciones arqueológicas». En: PITA ANDRADE, José Manuel (coord.). *El libro de la Capilla Real*. Granada: Cabildo de la Capilla Real, 1994, pp. 263-268, especialmente p. 264.

10. LÉVI-PROVENÇAL, Évariste y GARCÍA GÓMEZ, Emilio. *El siglo XI en 1ª persona. Las «Memorias» de 'Abd Allāh, último rey Ziri de Granada, destronado por los almorávides (1090)*. Madrid: Alianza, 2005, pp. 85-88.

Traducción al castellano de ‘ABD ALLĀH B. BULUGGIN, *Al-Tibyān ‘an al-hādīta al-kāōina bi-dawlat Bani Ziri fi Garnāḡa*: TIBI, A.T. (Ed. del manuscrito, introducción y notas): *Kitāb al-Tibyān li-l-amir ‘Abd Allāh bin Buluqqin ājir umarāō Bani Ziri bi-Garnāḡa*. Rabat: Mansurāt ‘Ukaz, 1995. Véase también: ORIHUELA UZAL, Antonio. *Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500*. Granada: Ayuntamiento, 2001, pp. 123-126.

11. Otra línea de investigación establece la construcción de dicho tramo de muralla en el siglo XII; ver al respecto: GARCÍA PORRAS, Alberto. «Ocupación del espacio...», p. 121.

12. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis. *La Granada nazari...*, pp. 102-103. Véase también: GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel. *Guía de Granada*. Granada: Universidad, ed. Facsímil 1982, p. 212. Más detalles en MARTÍNEZ PÉREZ, María Teresa. «Las mezquitas de Granada en los Libros de los Habices». *Andalucía islámica. Textos y estudios* (Granada), IV-V (1983-1986), pp. 203-235, en especial p. 210, n. 30 y p. 220, n. 84.

13. GÓMEZ GONZÁLEZ, Cecilio y VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos. «Baños Árabes inéditos de la época almohade (Siglos XII-XIII) de la judería de Granada». En: *I Congreso de Arqueología Medieval Española*. Huesca, abril de 1985. Zaragoza: 1986, pp. 545-567.

14. LÓPEZ LÓPEZ, Manuel, *et. al.* «Casa Museo de los Tiros...», especialmente p. 276.

15. VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos. *Baños Árabes*. Granada: Los Libros de la Estrella, Diputación de Granada, 2001, pp. 25-31.

16. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis. *La Granada nazari...*, pp. 89-102. El aspecto del barrio en la época nazari fue además descrito por el historiador árabe Ibn al-Jaḡib en *Iḡāta*.

17. Un análisis exhaustivo sobre la cuestión de la judería y de los barrios a su alrededor en GOZALVES CRAVIOTO, Enrique. «Establecimiento de barrios judíos en las ciudades de al-Andalus: el caso de Granada». *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino* (Granada), 6 (1992), pp. 11-32.

18. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis. *La Granada nazari...*, pp. 99-100.

19. VINCENT, Bernard. «De la Granada mudéjar a la Granada europea». En: LADERO QUESADA, Miguel Angel (ed.). *La incorporación de Granada a la corona de Castilla*. Granada: Diputación Provincial, 1993, pp.307-319, especialmente p. 316.

20. MÜNZER, Jerónimo. *Viaje por España y Portugal (1494—1495)*. Madrid: Polifemo, 2^a1991, p. 111; SECO DE LUCENA PAREDES, Luis. *La Granada nazari...*, p. 90. Véase también: GILA MEDINA, Lázaro. «Nueva aproximación al retablo mayor de la desaparecida iglesia del Convento Casa Grande de San Francisco de Granada». *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada* (Granada), 30 (1999), pp. 81-91.

21. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis. *La Granada nazari...*, pp. 99-100.

22. GALLEGO Y BURÍN, Antonio. *Granada, guía artística y histórica de la ciudad*, Granada: Don Quijote, 1982, p. 177. GÓMEZ MORENO GONZÁLEZ, Manuel. *Guía de...*, p. 212.

23. MÜNZER, Jerónimo. *Viaje por España...*, p. 109. «Las casas de los sarracenos son en su mayoría tan reducidas, con pequeñas habitaciones, sucias en el exterior, muy limpias interiormente, que apenas es creíble (...) En tierra de cristianos, una casa ocupa más espacio que cuatro o cinco casas de sarracenos».

24. GARCÍA PORRAS, Alberto. «Ocupación del espacio...», p. 129.

25. VALLADAR Y SERRANO, Francisco de Paula. «La Casa de los Tiros». *Alhambra* (Granada), t. XXV, n. 550 (1922), p. 87. El autor menciona varios documentos: «en 1544 se adquirieron seis casas junto a las principales, y quizás es una de ellas a la que se llamaba *del cubo* (o torreón de un fuerte)», y es de 1511 la fuente según la cual Juan Gamboa, antiguo propietario de una parte del edificio, habría adquirido varios almacenes y mesones colindantes, aumentando las pertenencias del conjunto.

26. VALLADAR Y SERRANO, Francisco de Paula. *Guía de Granada*. Granada: Imp. de Paulino Ventura, 1906, pp. 481-483. El autor reporta un documento que se conservaría en el archivo de la familia de los Campotéjar con fecha de 13 de febrero de 1628, en el que la torre se denominaría *Casa fuerte del artillería*; entonces la asociaría a una fortaleza musulmana. Sin embargo, en la nota al texto pone: «error de pluma: «frente»». Es decir, que quizás la palabra originaria ni siquiera sería «fuerte». El autor menciona además el memorial de un alférez, «quizás alcalde de la fortaleza», del año 1511, que se conservaría en el mismo archivo, donde se citarían la *ciudadilla* y la *artillería* que el rey guardaba en ella. Pero el monarca en cuestión, Fernando el Católico, poseía en ese momento el Castillo de Bibataubín, en la Plaza del Campillo.

27. GALLEGO Y BURÍN, Antonio. *Granada, guía artística...*, p. 177.
28. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis. *La Granada nazarí...*, p. 100.
29. MARTÍN GARCÍA, Mariano. «Los restos árabes de la Casa de los Tiros». *ALDABADA, Hojas semestrales del Museo de la Casa de los Tiros* (Granada), 1 (1994), p. 3. «Al picar los muros de la torre, se ha comprobado que sólo su fachada principal es de cantería siendo las restantes de fábrica diversas, mampostería y tapiales de tierra y cal y canto, sin traba aparente con el primero. Esto puede inducirnos a pensar que nos encontramos ante una construcción anterior a la época cristiana, torreón defensivo unido a un palacete musulmán, de características parecidas al Cuarto Real de Santo Domingo, el cual es transformado en el siglo XVI, rehaciendo su fachada de sillería (...)».
30. ALMAGRO GORBEA, Antonio y ORIHUELA UZAL, Antonio. «Propuesta de intervención en el Cuarto Real de Santo Domingo». *Loggia: Arquitectura y Restauración* (Valencia), 4 (1997), pp. 22-29. En la Casa de los Tiros nos encontramos con un *zaguán* en la planta baja que no existe en la torre del Cuarto Real de Santo Domingo, en cuyo nivel cero se ubica una *qubba* con decoración nazarí de doble altura. No tenemos además documentos ni hallazgos arqueológicos que describan alguna función palaciega desarrollándose en la casa de los Tiros durante la época árabe.
31. SANZ-PASTOR Y FERNÁNDEZ DE PIÉROLA, Consuelo. *Museos y Colecciones de España*. Madrid: Dirección General de Bellas Artes, 1972, p. 206. Desde la primera edición de esta guía histórica de los museos de España de 1969 la Casa de los Tiros se describe como un edificio civil ejemplar en el ámbito de la arquitectura granadina renacentista.
32. VALLADAR Y SERRANO, Francisco de Paula. *Guía de...*, pp. 481-486. Dos documentos, citados por el autor, del archivo de los marqueses de Campotéjar, con fecha de 1510 y otro de 1526, consistían en las escrituras de venta de una casa llamada «de los Tiros» perteneciente a Don Pedro de Rivera, obispo de Lugo, en favor de Juan de Gamboa (1510) y en un segundo momento por parte de Juan Gamboa a Gil Vázquez Rengifo, Comendador de Montiel (1526). Sin embargo, el mismo autor pone como fecha de adquisición del inmueble por Rengifo la de 1514 en su memoria del *Proyecto de formación en la Casa de los Tiros de un archivo histórico, una biblioteca e un museo*. Biblioteca Provincial de la Casa de los Tiros, sin catalogar, 1925, folio 7; véase también la labor de GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel. *Guía de...*, p. 208.
33. HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco. *Anales de Granada*. Granada: Universidad, 1987, tomo I, p. 504. Véase también: LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. *Palacios del Renacimiento*. Granada: Ed. Los libros de la Estrella. Guías de Historia y Arte nº 27, 2005, p. 81. «La familia Granada Venegas eran parte de la nobleza nazarí que apoyaron a El Zagal contra Boabdil y que, tras el fin de la conspiración, no le quedó otro remedio que acercarse a Castilla y renegar su religión (...). Con el programa de la Casa de los Tiros se pretendía la búsqueda de una genealogía guerrera fundamentada en la negación de su propia cultura, que los definiera y situara en el nuevo organigrama social de la ciudad».
34. GALLEGO Y BURÍN, Antonio. *Granada, guía artística...*, p. 177.
35. LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. *Palacios del...*, p. 72. En 1530 el palacio pasaba a ser propiedad de los Granada Venegas por medio del matrimonio entre la hija del comendador y un nieto del noble granadino Çidi Haya, Pedro II Granada Venegas; según Rafael López Guzmán se deben a este acontecimiento importantes reformas en la fachada y en el interior de la vivienda; efectivamente un miembro de los Granada Venegas, Alonso de Granada Venegas, padre de Pedro II Granada Venegas, está presente en el programa iconográfico del alfarje de la Cuadra Dorada.
36. PASSINI, Jean e IZQUIERDO BENITO, Ricardo (coord.). *La ciudad medieval: de la casa principal al Palacio Urbano*. Toledo: Universidad de Castilla-La Mancha, 2011, pp. 220-240.
37. SANZ-PASTOR Y FERNÁNDEZ DE PIÉROLA, Consuelo. *Museos y Colecciones...*, p. 206. Véase también: GALLEGO Y BURÍN, Antonio. *Granada, guía artística...*, p. 177, y GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel. *Guía de...*, p. 208.
38. SOBRINO GONZÁLEZ, Miguel. «El Alcázar de los Velasco en Medina de Pomar (Burgos). Un espacio áulico andalusí en el norte de la vieja Castilla». *Loggia: Arquitectura y restauración* (Valencia), 11 (2001), p. 12. Existía una cubierta a cuatro aguas colocada de modo similar en la torre castellana almenada con la *qubba* en el interior. El espacio de bajo-cubierta sería entonces muy poco habitable y tendría razón de ser como lugar para la defensa.
39. Sobre casas y palacios renacentistas en Granada véase: LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. *Palacios del...*, pp. 9-16 y 23-73; LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. *Tradición y clasicismo en la Granada del XVI: arquitectura civil y urbanismo*, Granada: *Diputación de Granada*, 1987, pp. 168-175; LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (coordinación científica), POLI-

CARPO CRUZ CABRERA, José (investigadores. Programa Nacional de Promoción del Conocimiento), CASTILLO RUIZ, José [et al.] (colaboradores). *Arquitectura doméstica en la Granada moderna*. Granada: Fundación Albaicín, 2009.

40. GAYA NUÑO, Juan Antonio. *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*. Madrid: Espasa Calpe, 1961, pp. 241-244. Proponemos una comparación de la fachada de la Casa de los Tiros con la portada del derribado Hospital de la Latina, reconstruida en frente de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, para observar similitudes y diferencias.

41. GONZÁLEZ DE LA OLIVA, Francisco Miguel y HERMOSO ROMERO, Ignacio. *Guía oficial. Museo Casa de los Tiros de Granada*. Sevilla: Junta de Andalucía, Conserjería de Cultura y Deporte, 2005, p. 92.

42. Varios destacables autores han descrito pormenorizadamente la decoración del alfarje de esta sala, promovida por Gil Vázquez Rengifo; ésta es una de las techumbres del XVI más peculiares todavía existentes de la ciudad de Granada, con bustos de relieve e inscripciones que celebran los hechos notables que realizaron personajes históricos que se presentan como ilustres héroes españoles. Véase: LÓPEZ GUZMÁN, Rafael, *Palacios del...*, pp. 76-77; VALLADAR Y SERRANO, Francisco de Paula. *Guía de...*, pp. 481-486; GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel. *Guía de...*, 1892, pp. 209-211 y GALLEGO Y BURÍN, Antonio. *Granada, guía artística...*, pp. 177-181.

43. VALLADAR Y SERRANO, Francisco de Paula. *Guía de...*, pp. 481-483. En el documento del 13 de febrero de 1628 del archivo de la familia de los marqueses de Campotéjar, la habitación del plano noble englobada en la torre se designa con el nombre de *cuadra dorada*. De allí probablemente el nombre que los historiadores del arte han seguido atribuyendo a la sala.

44. LÓPEZ GUZMÁN, Rafael, *Palacios del...*, p. 77.

45. MARÍAS, Fernando. *La arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541-1631)*, II vol. Toledo: Publicaciones del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1983, pp. 165-168. Marías destaca como característica determinante y común a los palacios renacentistas toledanos y granadinos una situación que está presente en la casa de los Tiros, y es la de la axialidad del patio con respecto al zaguán de entrada, de modo que se permitiera su visión desde el umbral; sin embargo anota como no sea del todo aplicable a Granada la visión de la superposición de la axialidad a la urbe árabe, dejando espacio al estudio de la adaptación de muchas fábricas castellanas a espacios preexistentes de tradición islámica andalusí.

46. En la inscripción contenida en el grabado y situada por debajo del dibujo del propio edificio, en correspondencia de las últimas dos tiendas a la derecha se lee: «Iglesia vieja de S. Escolástica, que fue mezquita (...)».

47. Obras terminadas en 1993 y dirigidas por Rafael Soler Márquez. Véase: SOLER MÁRQUEZ, Rafael. *Proyecto de restauración del Palacio de los Granada— Venegas (casa de los Tiros). Segunda fase. Memoria y planos*. Granada, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Dirección General de Bienes Culturales, noviembre 1989.

48. Véase la distinción entre la parte sureste y noroeste del edificio que nos ofrece VALLADAR Y SERRANO, Francisco de Paula. *Proyecto de formación en la Casa de los Tiros de un archivo histórico, una biblioteca e un museo*. Biblioteca Provincial de la Casa de los Tiros, sin catalogar, 1925, folio 7.

49. WILHELMI MANZANO, Fernando y GALLEGO Y BURÍN, Antonio. *Proyecto de un museo gráfico de historia granadina y turismo en la Casa de los Tiros. Memoria, 1926-28*. Granada: Comisaría Regia de Turismo, Biblioteca Provincial de la Casa de los Tiros, 1928, folio 5, sin catalogar.

50. SOLER MÁRQUEZ, Rafael. *Proyecto de restauración...*, p.56. La consulta de la Memoria del proyecto y del material fotográfico de las obras ha sido posible por cortesía del arquitecto Soler, al cual agradecemos su buena disposición. También véase: MARTÍN GARCÍA, Mariano. «Los restos árabes...», p. 3.

51. GALLEGO MORELL, Antonio. *Casa de los Tiros, Guías de los Museos de España, XI*. Granada: Dirección General de Bellas Artes, 1962, p. 38.

52. Con respecto a la pequeña escalera, Valladar comenta que «tiene un cierto carácter árabe» (VALLADAR Y SERRANO, Francisco de Paula. *Guía de...*, p. 483). Sin embargo la exigüidad del ancho de sus paredes sur y este introduce fuertes dudas acerca de su origen anterior al siglo XVI. Para Gallego y Burín es «la primitiva que sube al torreón» (GALLEGO Y BURÍN, Antonio. *Granada, guía artística...*, p. 177). Quizás se trate entonces de una obra renacentista que sustituiría a otra escalera más antigua, debido a lo que sus proporciones permiten apreciar.

53. Indicamos al respecto como ejemplo la monumental torre del conjunto de la Casa del Almirante de Castilla situada en la placeta del Almirante 1, catalogada con Nivel 2, Grado2 por el Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Albaicín (1990). Véase JEREZ MIR, Carlos. *Guía de Arquitectura de Granada*. Granada: Comares, 2003, p. 152.

54. VILAFRANCA JIMÉNEZ, María del Mar. *Los museos de Granada: génesis y evolución histórica (1835-1975)*. Granada: Diputación, 1998, pp. 152-153. La autora recopila todas las fuentes de archivo existentes sobre las casas y fincas del conjunto compradas por Gil Vázquez Rengifo, como hemos comprobado a través de nuestra investigación.

55. Véase VALLADAR Y SERRANO, Francisco de Paula: *Guía de...*, pp. 481-486. Puesto que no tenemos suficientes datos arqueológicos referidos a la torre y que en las fuentes no se le hace referencia, sin poder encontrar documentos interesantes anteriores a la adquisición del conjunto por Rengifo, a excepción de la ya mencionada memoria del alférez de 1511, comentada por Valladar, que cita una «ciudadilla».

56. VILAFRANCA JIMÉNEZ, María del Mar. *Los museos de Granada...*, p. 156.

57. Dicha configuración se dibuja en un plano del XVIII, que se acompañaría a un informe conservado en el archivo de Medina Sidonia en Sanlúcar de Barrameda, sin catalogar; se trataría de la memoria de un proyecto para la creación del pasillo sureste con frente al patio principal en la planta primera, que no existía, y resultó estrecho por su instalación entre el patio principal y el muro norte de la sala sureste, de época anterior a la de 1530-40, al ubicarse allí las casas construidas en el solar donde se habría situado la antigua mezquita. En el croquis se ve dicho pasillo en planta primera y una escalera de caracol, situada en una casa tienda en el lado sureste de la torre. No se dibuja la escalera mayor y su cuerpo de fábrica sí se cubre por la bóveda quedando como un vestíbulo de doble altura en el cual una comunicación en planta segunda permitiría llegar desde la casa donde se ubicaba dicha escalera de caracol a dicho pasillo y a la sala alta sureste. Hemos podido realizar la consulta de una copia del documento original, sin catalogar, en la Biblioteca Provincial del Museo de los Tiros, por concesión del director Francisco Miguel González de la Oliva.

58. GARCÍA LUJÁN, José Antonio. *The Generalife: garden of Paradise*. Granada: José Antonio García Luján ed., 2007, pp. 29-33. Cuando en 1660 Don Juan de Granada Venegas Ochoa, tercer Marqués de Campotéjar, murió sin herederos, el título pasó primero por los Lomellini, residentes en Madrid, y luego por miembros de los Grimaldi y finalmente Pallavicini.

59. VILAFRANCA JIMÉNEZ, María del Mar. *Los museos de Granada...*, p. 157.

60. En esta fecha se terminó un largo pleito que había sido incoado en 1824; su resolución supuso el traspaso a propiedad estatal de esta casa.

61. SANZ-PASTOR Y FERNÁNDEZ DE PIÉROLA Consuelo. *Museos y Colecciones...*, p. 206. VILAFRANCA JIMÉNEZ, María del Mar. *Los museos de Granada...*, pp. 147-199 y pp. 267-281. LÓPEZ RODRÍGUEZ, José Ramón. *Historia de los Museos de Andalucía: 1500-2000*. Sevilla: Universidad, 2010, pp. 349-358.

62. VILAFRANCA JIMÉNEZ, María del Mar. *Los museos de Granada...*, p. 270. No olvidemos que este organismo fue creado por Benigno Vega, marqués de Vega Inclán, uno de los máximos defensores de la conservación del patrimonio histórico-artístico español, y desde esta institución se había iniciado no sólo una fecunda labor de propaganda turística del país sino, especialmente, las más coherentes iniciativas estatales de salvaguardia patrimonial.

63. VALLADAR Y SERRANO, Francisco de Paula. *Proyecto de formación...*, folio 1-2. Citado en: VILAFRANCA JIMÉNEZ, María del Mar. *Los museos de Granada...*, p. 272.

64. SANZ-PASTOR Y FERNÁNDEZ DE PIÉROLA Consuelo. *Museos y Colecciones...*, p. 206. Véase también: GALLEGO Y BURÍN, Antonio. *Granada, guía artística...*, p. 177. GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel. *Guía de...*, p. 208.

65. VILAFRANCA JIMÉNEZ, María del Mar. *Los museos de Granada...*, p. 275.

66. *Ibidem*, p. 167, pp. 274-276.

67. *Ibid.*, p. 167, p. 270.

68. *Ibid.*, p. 279. Véase también: WILHELMI CASTRO, Juan de Dios. *Proyecto de ampliación de los jardines de la Casa de los Tiros de Granada*, 30 de agosto de 1951. Biblioteca Provincial de la Casa de los Tiros, sin catalogar.

69. VILAFRANCA JIMÉNEZ, María del Mar. *Los museos de Granada...*, p. 279. Véase también: PRIETO-MORENO Y PARDO, Francisco. *Proyecto de ampliación del jardín del Museo de la Casa de los Tiros. Granada*,

agosto de 1962. Archivo Central del Ministerio de Cultura: signatura 71197, y también en: Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, sección Cultura: signatura (03) 116 26/375.

70. PRIETO-MORENO Y PARDO, Francisco. *Proyecto de Reparación de cubiertas, tejados y paramentos del Museo de la Casa de los Tiros. Granada, 1969*. Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, sección Cultura: signatura (03) 116 26/140.

71. LLOPIS SOLBES, José Antonio. *Obras generales en sala baja y antesala en la casa de los Tiros. Granada, 1978*. Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, sección Cultura: signatura (03) 116 26 /1001, y en: Archivo Central del Ministerio de Cultura, signatura 79231.

72. SANZ-PASTOR Y FERNÁNDEZ DE PIÉROLA, Consuelo. *Museos y Colecciones...*, pp. 206 y 228; VILLAFRANCA JIMÉNEZ, María del Mar. *Los museos de Granada...*, pp. 267-281. Véase también: LÓPEZ RODRÍGUEZ, José Ramón. *Historia de los Museos...*, pp. 349-358.

73. Véase: VILLAFRANCA JIMÉNEZ, María del Mar. *Los museos de Granada...*, p. 157. Nos referimos a la Iglesia, y la aristocracia castellana, representada por el conde de Tendilla, a través de las estancias veraniegas que disfrutaban en el Generalife.

74. Conocemos varios casos de esta arquitectura doméstica debido al análisis que sobre ella estamos realizando para una tesis doctoral con el título: *Casas señoriales de la Granada del XVI*. Este trabajo se está llevando a cabo a través de una financiación predoctoral del programa JAE del CSIC.

75. Según lo previsto en la Carta del Restauo italiana de 1987 y en la actual Ley de Patrimonio de la Comunidad Autónoma de Andalucía de 2007, no es posible falsear la imagen de un bien patrimonial alterando en el mismo las lecturas de las varias etapas que en su evolución histórica se hayan sucedido.

Véase también: ORIHUELA UZAL, Antonio: «Restauración de casas andalusíes en Granada». En: PASSINI, Jean y BENITO IZQUIERDO, Ricardo (coord.). *La ciudad medieval de Toledo: historia, arqueología y rehabilitación de la casa. EL edificio Madre de Dios: Universidad de Castilla la Mancha*. Toledo: Universidad de Castilla la Mancha, 2007, pp. 217-218.